

DEVOCIONAL SEMANA DEL 10 AL 16 DE MAYO.

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.” Mateo 5:9



La paz es algo que cada ser humano anhela hallar en su vida y en su entorno, y muy pocos logran comprender que Jesucristo, es la fuente de ésta paz. En el mundo hay una búsqueda constante de encontrar la paz en las múltiples esferas del diario vivir. Sea en la esfera hogareña, laboral, política o internacional, la paz parece ser una condición esquiva. Imagina que en 4000 años de historia escrita, el mundo sólo ha estado en paz, 286 años. Y sobre esta realidad nos preguntamos: - ¿Porqué hay tanta hostilidad y derramamiento de sangre? - ¿Por qué hay familias que se apartan y caen? - ¿Por qué nuestros compañeros con quienes compartimos a diario nos insultan y nos golpean? - ¿por qué siendo tan pequeños nos divertimos jugando a pelear o mirar a otros como pelean?

La razón del porqué no hay paz en el mundo es porque no tenemos paz en nuestros corazones y en consecuencia el mundo refleja lo que hay en el corazón del hombre, que es desesperadamente malo y engañoso.

Un corazón sin Dios no tiene paz ni la procura con sus semejantes (Jeremías 17:9, Isaías 57:21).

El mundo es un mundo de conflictos y en el conflicto, se necesitan pacificadores, pero éstos no pueden venir de cualquier parte, porque el mundo está lleno de corazones que no tienen paz. No obstante, Dios ofrece pacificadores, y dice que son llamados o reconocidos como hijos de Dios. Tal es el caso de Jesús, quien a través de sus obras fue quien vino a esta tierra a mostrarnos como se debe comportar un verdadero pacificador, él era el hijo de Dios, pero tú: **¿podrías comportarte en situaciones de conflicto como Jesús lo hubiese hecho?**

El Señor no solamente quiere que disfrutemos de la paz, sino que también que la conozcamos como un efecto gobernante en nuestra vida, por ello te invitamos esta semana a practicar las siguientes bienaventuranzas:

1. “que la paz de Dios gobierne en nuestros corazones...” (Colosenses 3:15).
2. “Apártense del mal, y hagan el bien; Busquen la paz, y síganla” (1 Pedro 3:11).

Te recordamos que si aplicas estos principios, tendremos una buena relación con otros porque así reflejamos el carácter del Señor Jesús “porque él es nuestra paz”, Jesús es quién hace la paz y es el pacificador quien nos enseñó a través de este mensaje: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27). Sin duda, queremos recordarte que si tú trabajas en potenciar la paz en tu casa, con tus amigos y profesores, y si ves que tu compañero también lo hace, se podría lograr la paz que Dios desea para nuestro pueblo.

Jesús lo logró estando en la tierra como hombre, sigamos su ejemplo y cuando tengamos que enfrentar una situación problemática, digamos “¿qué haría Jesús en mi lugar?, y creamos que Dios nos escuchará y nos dará la sabiduría sobre qué hacer.

Que tengamos una semana pacificadora.

PROFESORAS: RAQUEL SOTOMAYOR B.

ANDREA SUAZO O.